

EN EL COLEGIO MILITAR LEONCIO PRADO

Tras el telón de una ficción

PAULO ZARATE

Esta es una forma de trapear los límites narrativos de una novela. Sergio Vilela Calvo es un escritor esguere de Vargas Llosa que, movido por su curiosidad periodística, decide construir la ciudad y los perros con los hechos. Busca las semejanzas y las diferencias entre la novela y la vida de su autor.

Las coincidencias entre la realidad y la ficción que los lectores habían descubriendo hasta ahora en esta, la primera novela de Vargas Llosa, despertaron casi siempre reacciones ácidas y desconfiadas. Los máximos críticos de la literatura

"enciclopedia de mentiras". La leyenda dice incluso que los militares traron varios ejemplares a la hoguera. Esta ambivalente expresión de desconformidad se debe, a juicio del autor de El casto Vargas Llosa, a que la

Este libro es parte de la historia verdadera no contada de «La ciudad y los perros».

obra, publicada en Perú y premiada por Sele Krenal, fue vista por muchos como el primer gran golpe al prestigio alcanzado por el colegio militar Leoncio Prado.

La idea de hacer la historia oculta tras La ciudad y los perros empezó en un curso de periodismo literario que Vilela asistió en su último año en una universidad. El trabajo final consistió en hacer un libro sobre un personaje. Dejó entre Gabriel García y Vladimir Nabokov. Mientras antes de descubrirse a través la

verdadera historia de la adolescencia de Vargas Llosa.

Comienza la investigación con la lectura de El pez en el agua, Negrita a por la de la cual luego dar con los cuartos, profesores, ami-

gos y correcciones que compartieron con el escritor sus años de formación militar. Vilela narra la dificultad que constituyó encontrar a los personajes y la prácticamente imposible que fue contactar a Vargas Llosa. Tras varios intentos de acercarse a él, rebota como si estuviera finalmente en una universidad del sur de Francia, en un estudio ambiguo de quince personas, donde es el más joven, pero quizá el más entusiasmado al leer.

Vargas Llosa admite que el interés fue para él una verdadera pesadilla. Tras cinco años en un pequeño estudio lo que era la seriedad personal, muy lejos de grandes "antagonismos, mentalidades absolutamente opuestas". Recuerda que los libros, en particular los de Dumas y Victor Hugo, fueron su único compañía. Necesitaba protección y se refugiaba en ellos. "El hombre necesita de lecturas, de manifiesto para mostrar la vida".

En términos académicos y de personalidad Vargas Llosa era uno más del montón, se destacaba por pasar inadvertido. Comenzó a escribir y hacerse oír como vendedor de cartas de amor. Después pasó a los "novelas como grifinos", con las que se industrializó y profesionalizó dentro del colegio. "En realidad fue allí donde empezó a ser escritor".

Seguía, y en especial los de La ciudad y los perros, encontraron aquí una descripción de las auténticas condiciones "desordenadas" y una aproximación a las personas, se presentaban por Demas, Helena, el cochero, el jaguar, el profesor Montano y el poeta. Según también qué fue de La Perla, de entre otros lugares memorables.

El casto Vargas Llosa es el hombre personal a un escritor que por momentos abunda en detalles y referencias que entorpecen la lectura, pero que transmite la fuerza movilizadora de la literatura, de sus mentiras y lo que hay detrás de ellas.



Hostos y la conciencia [artículo] Jorge Precht Pizarro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Precht Pizarro, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hostos y la conciencia [artículo] Jorge Precht Pizarro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile